

P.O. Box 90  
Central St Station  
New York, N.Y.  
20. Agosto 1943

Querida Maria: Te agradezco muchísimo  
tus amables líneas, que pusieron fin  
a mis especulaciones, porque tu me  
nunca escribiste. Había pensado que  
me olvidaste completamente, pero  
ahora mi alegría es tanto mayor en  
habermme equivocado en este respecto.  
Acepta mi sincera pésame por el deceso  
de tu madre, aunque parece una suerte  
que por lo menos la encuentre todavía  
viva en tu vuelta a Chile. Ojalá que  
pueda también sanar las otras molestias  
mencionadas en tu carta.  
Yo estoy muy bien en todo sentido, menos  
en lo que se refiere a mi eterna  
nodalgia por Sudamérica. No obstante  
me he readaptado bastante bien a la  
vida de aquí, especialmente el verano  
ha sido y todavía lo verdaderamente  
hermoso aunque de mucho calor.  
Estoy pasando todos los veranos ahora,  
principalmente en las playas del sur  
o en las montañas de las afueras de  
esta Ciudad. En el verano pasado gocé  
dos semanas de vacaciones maravillosas.

Una semana entera emprendí un viaje  
de placer a bordo de un vapor de lujo  
por los lagos grandes de nuestro país. Viajamos  
desde Buffalo en el estado de Nueva York  
hasta Duluth en Minnesota, en total  
de ida y vuelta una distancia de  
más o menos 3.500 kilómetros. Hicimos  
escala en Cleveland, Detroit y en la  
Isla Royal en el Lake Superior. La isla  
antes mencionada contiene un fantástico  
parque nacional con selvas de pinos, arborescentes  
propios de la zona norte de este continente  
y una pesca estupenda. Encontré a  
bordo quite *Mary* simpática y tuve  
un romance idealizado con una  
simpática mujer del Middle West.

Por lo demás, temo que tiene paciencia  
hasta que termine la mala guerra,  
que ojalá sea pronto. Todavía tengo  
un poco de esperanza que por lo menos  
la guerra en Europa termine antes del  
fin del año presente. — La noticia de  
que tu piensa volver a visitar Nueva York  
es muy buena. A mi me dará un  
gran placer poder recordar vuestra amistad.  
Pero quien sabe si a lo mejor soy yo quien  
visitaré a ti primero. Vuelvo a escribirte,  
María. Te saluda afectuosamente Paul.